lo hice yo y lo he regalado al personal de aquel Archivo, y se le facilitará la tarea ofreciéndole condiciones para sacar las fotografías, supliendo la buena voluntad del ilustrado jefe D. Francisco de Bofarull y de los empleados las deficiencias del servicio, ya que no hay en nuestras bibliotecas local á propósito para impresionar y revelar las placas fotográficas.

Madrid, 27 de Marzo de 1903.

JULIÁN RIBERA,
Correspondiente.

V

EXCURSIÓN EPIGRÁFICA POR VILLAR DEL REY, ALHAMBRA, VENTA DE LOS SANTOS, CARTAGENA, LOGROÑO Y ORENSE

Villar del Rey.

Esta villa del partido de Alburquerque, en la provincia de Badajoz, entra por vez primera en el mapa romano de España, merced á una lápida votiva, inédita, de la que me ha dado noticias (1) y enviado calcos D. Tomás Romero de Castilla. Mide el neto del ara, donde está la inscripción, 0,43 m. de alto por 0,27 de ancho.

Desde tiempo inmemorial, este monumento ha permanecido engastado en una de las paredes de la iglesia parroquial de aquella villa. En sus letras del primer siglo, altas 0,055 m., es muy de notar el empleo de II en lugar de E, que reproducen muchas lápidas de su época (2):

TIIVSCA
PIITRII
F · IOVI
V·A·L·S

Teusca Petrei f(ilia) Iovi v(otum) a(nimo) l(ibens) s(olvit).
A Júpiter Teusca, hija de Petreyo, cumplió de buen grado su voto.

---

(1) Carta del 7 de Octubre de 1902.
(2) Hübner, pág. 1.180.

La primera impresión de ánimo que me produjeron los calcos fué la de leer *Thusca* y no *Teusca*. El nombre *Tusca* es frecuente en nuestras inscripciones; y la variante de *th* por *t* no carece de ejemplos: *Temison* (5288), *Themison* (2022); *Tetis* (157), *Thetis* (537, 876, 877). Pero el Sr. Romero de Castilla, á la vista del ara original, ha leído TIIVSCA, que por más que sea nombre nuevo en la epigrafía española, tiene segura explicación. Así en Corao de Asturias (5742) ocurre el nombre femenino *Tea*, en Coria el de *Máxima Teia* (5307) y en Cáceres el de la *gens Teia* (714). Estimo ser probable que de *Tea* se derivó *Teusca*, sin que sepamos á punto fijo la verdadera significación de estos nombres.

En Fregenal de la Sierra, la antigua *Nertobriga Concordia Julia* sale (976) *Petreia*, hija de Marco; pero hasta el presente, en ninguna lápida española se había mostrado el masculino *Petreius*, nombre que tuvo el famoso general, compañero de Afranio, y acérrimo defensor del partido de Pompeyo en nuestra Península. En su campamento militaban valientes tropas de ástures, vettones y celtíberos, que opuso al de Julio César, en Lérida, como lo cantó nuestro Lucano (1).

His praeter Latias acies erat impiger Astur,
Vettonesque leves, profugique a gente vetusta
Gallorum, Celtae miscentes nomen Hiberis.

Villar del Rey está situado sobre el río Albarragena, que divide su término del de Alburquerque sobre la derecha del Guadiana. No lejos se levanta el santuario de Nuestra Señora de Bótua ó de Bótova, donde estuvo, á lo que parece, la mansión *Budua* del itinerario de Antonino, Βούδουα de Ptolemeo, *Búrdoga* del Ravenate. El radical céltico de este nombre geográfico se puede observar en *Burdigala* (Burdeos) y en el vocablo castellano *borda* (choza).

(1) *Pharsal*, IV; 8-10.

Alhambra.

Registra Hübner cuatro lápidas romanas (3229-3231), procedentes de esta villa nobilísima, sita al oriente de la provincia de Ciudad Real, entre Villanueva de los Infantes, su capital de partido, y la famosa Argamasilla de Alba, á la que más que las ruinas todavía no exploradas, de la ciudad romana *Murum*, han hecho célebre las aventuras de D. Quijote y de su fiel escudero. Sobre la cima de un cerro de color *rojo*, del que ha tomado su nombre arábigo, perdiendo el de *Laminium* ó *Lámini*, descuella Alhambra, dominando por todos lados una fertilísima vega, que surca el río Azuel, tributario del Guadiana. Equivocóse Madoz (1), reduciendo esta villa antiquísima á la mansión *Caput fluminis Anae* del itinerario de Antonino, que está junto al nacimiento del Guadiana, cerca de la Osa de Montiel; ni van más acertados los autores que colocan la ciudad de *Lámini* en Fuenllana, fuera de cuyo término (2) y dentro del de Alhambra, se halló la magnífica inscripción (Hübner, 3228) *L(ucius) Livius Lupus | Genio munici | pi Laminitani | loco dato ex | decreto Ordi | nis signum | argenteum | cum homo, sua | pecunia fecit | idemque dedicavit.*

Acerca del actual paradero, dimensiones y lectura de las tres lápidas sobredichas, no poco me han servido las noticias é improntas que he logrado de la buena amistad de D. Perfecto Urra, tenaz y muy docto promovedor de los adelantos arqueológicos en Santisteban del Puerto, como bien lo sabe la Academia (3). En carta del 14 de Diciembre de 1901 me escribió:

«Resultando inútiles todas mis gestiones para tener improntas de las lápidas de Alhambra, mandé exprofeso á mi maestro

---

(1) *Diccionario geográfico*, tomo I, pág. 600. Madrid, 1848.

(2) Boletín, tomo XXXIX, pág. 431; XXX, 258.—A las próximas lagunas de Ruidera paréceme que alude el nombre de *Lamini*, cuyo radical céltico es comparable al de los vocablos griegos λιμήν, λίμνη.

(3) Boletín, tomo XXXVIII, páginas 422-424; 463-470; XXXIX, 335, 336, 420-431; XL, 81-84, 87.

de molino D. Juan Pérez con dirección á dicho pueblo para sacar los calcos que envío á usted por este correo. Al pedirlas yo las copiaron de un libro (1) que tienen en el Ayuntamiento»; libro el cual, por lo mucho que abarca, aprieta poco en el caso presente, no habiendo consultado el autor las fuentes originales. «Estos soberbios monumentos estaban tendidos en el suelo entre porquería, con las inscripciones boca abajo, y nadie se ha ocupado hasta ahora, que lo ha hecho mi encargado, de buscar hombres que con palancas las volvieran».

1.—Hübner, 3229.

Pedestal marmóreo con rotura de la cornisa superior. El mármol se tomó de la cantera Ballestera, propiedad de los Duques de Medinaceli, cuyo administrador es el Sr. Urra.

El neto de la inscripción mide 50 cm. de alto por 32 de ancho. Letras altas de 4 á 3 cm.

ALL'AE · M · ///
CANDIDAE
CVRANTE
LICINIA · C · F
MACEDONI
CA · MATRE
COLLEGIVM
ANENSE · MAI
CLIENTES · ET
10 LIBERTI · /////
////ONAE · POS

Alliae M(arci) [f(iliae)] Candidae, curante Licinia C(ai) f(ilia) Macedonica matre collegium Anense mai(us) clientes et liberti [patr]onae posuerunt.

Á Alia Cándida, hija de Marco, cuidando de ello su madre Licinia Macedónica, hija de Cayo, erigieron este monumento, como á patrona, el colegio Anense mayor y sus clientes y libertos.

---

(1) *Diccionario histórico geográfico de la provincia de Ciudad Real*, por D. Inocente Hervás y Buendía.

La lectura del renglón 8, ANENSE · MAI, me parece segura en vista del calco. El cuerpo colegiado *(collegium)* ó asociación, de la que era patrona Alia Cándida, debía ser muy numeroso, toda vez que se distinguía en mayor y menor. Sospecho que tomó su nombre *Anense* del río *Ana* (Guadiana).

2.—Hübner, 3231.

Soberbio pedestal de mármol de la Ballestera, que mide 1,22 metros de alto, y de ancho, por las molduras, 0,60, y por el neto de la inscripción, 0,40. Letras altas, 0,043.

L · MACEDONICÆ
C · L · S · FILIAE
FLAMINICAE · P
C · L · HEDYMELES
PATRONAE
OPTIMAE
S · P · P · L · D · D · O

L(iciniae) Macedonicæ, C(ai) L(icinii) S(perati?) filiae, flaminicae p(erpetuae) C(aius) L(icinius) Hedymeles patronae optimae s(ua) p(ecunia) p(osuit), l(oco) d(ato) d(ecreto) O(rdinis).

Á Licinia Macedónica, hija de Cayo Licinio Sperato, flamínica perpetua, á su óptima patrona, Cayo Licinio Hedímeles hizo labrar á su costa este monumento en el sitio que le fué dado por decreto de los decuriones.

El sobrenombre ἡδυμελής (dulce cantor) del dedicante puede aludir al oficio que acaso tenía en el templo de Roma y Augusto, del que era flamínica perpetua Licinia Macedónica.

Este pedestal y el anterior permanecieron en el sitio indicado por Hübner hasta mediados del año 1901, conviene á saber, «en la meseta de entrada á la puerta Norte de la iglesia parroquial»; el primero (Hübner, 3229) á mano izquierda del espectador de la puerta, subiendo por las gradas de la escalera, y el segundo (3231) á mano derecha. Una noche del mes de Mayo ó Junio del referido año fueron quitados de su sitio por los mozos del pueblo, y se dejaron boca abajo «á unos ocho metros de la escalera y frente á la puerta, y allí continuaban cuando Pérez los

calcó», después que hubo volcado y devuelto á la luz del sol las inscripciones.

3.—Hübner, 3230.

Pedestal de mármol blanco de la Ballestera; alto, 62 cm.; ancho, 37. Sigue adosado al lado izquierdo de la puerta borcal de la iglesia.

P · LICINIO · P · F
GAL · MAXIMO
PRAEFECTO
COHORTIS · II
GALLORVM
EQVITATAE · IN
DACIA · TRIBVNO
MILITVM · LEG · VII
CLAVDIAE · PIAE
FIDELIS · P · LICINVS
LICINIANVS
FRATRI

P(ublio) Licinio P(ublii) f(ilio) Gal(eria) Maximo, praefecto cohortis II Gallorum equitatae in Dacia, tribuno militum leg(ionis) VII Claudiae piae fidelis, P(ublius) Licinius Licinianus fratri.

Á Publio Licinio Máximo, hijo de Publio, de la tribu Galeria, prefecto de la cohorte segunda ecuestre de los Galos en Dacia, tribuno militar de la legión séptima Claudia, pía, fiel, erigió este monumento su hermano Publio Licinio Liciniano.

Dos estatuas de mármol, sacado de la misma cantera, descabezadas, una de varón y otra de mujer, están en la puerta meridional de la iglesia, tocando con los pies en el suelo y adosadas en la pared. «Suponen los vecinos del pueblo», me escribió el señor Urra (1), «que una y otra estatua estuvieron colocadas sobre los pedestales antedichos»; y si así fué tendríamos los retratos esculturales de Licinio Máximo y de una de las dos matronas: Alia Cándida, ó bien Licinia Macedónica. Espero que, dándose opor-

(1) Carta del 6 de Febrero de 1902.

tuna ocasión, se haga el examen técnico y obtengamos fotografías.

Lo cierto es que en los postreros años del siglo XVI, los tres pedestales y las dos estatuas, según lo refiere (1) quien lo vió, no sin estropear la copia de las inscripciones: «Alhambra, tierra bermeja», dice, «adonde se hallan dos estatuas hermosísimas, que están á la entrada de la iglesia, y es hombre y mujer, con sus togas; y *quitóles un caballero*, pasando por allí, *las cabezas y llevóselas*, porque no podían llevar las estatuas; tienen inscripciones...» No cita este autor, como existente en Alhambra, la inscripción, que pronto veremos en Venta de los Santos; y fué confundida por otros autores posteriores con la dedicada á Licinio Máximo.

Falta saber cuándo, cómo y en qué sitio se descubrieron los tres pedestales y las dos estatuaa por vez primera, reponer éstas en su propio lugar, y recobrar, si fuere posible, las cabezas, averiguando quién era el menguado caballero que despojó la noble Villa de Alhambra de sus mejores joyas de arte romano.

Venta de los Santos

4.—Pedestal de estatua.—Hübner, 3237.

Es de mármol, color rojizo veteado de negro, y sacado de la cantera Ballestera, como los tres sobredichos de la villa de Alhambra. Está roto por sus lados izquierdo é inferior, siendo sus mayores dimensiones 37 cm. de ancho por 47 de alto y 25 de grueso. Existía no ha mucho, empotrado en el frontispicio de la Venta de los Santos, que dió su nombre á la tercera aldea del antiguo Ayuntamiento de Montizón, elevándose poco más de un metro sobre el nivel del suelo, á mano derecha de la puerta de entrada, y sufriendo más de una vez las pedradas de los chicuelos. El propietario de la venta, D. Antonio Alfaro, lo donó en

(1) Román de la Higuera, *Historia eclesiástica de Toledo*, tomo I, libro IV, cap. 3. Códice *34* de la Biblioteca nacional, fol. 174 vuelto, 175 recto.

1.° de Julio de 1901, para su mejor conservación, á D. Perfecto Urra, el cual, pocos días después (1), me describió el calvario por el que hubo de pasar tan interesante lápida histórica (2).

Por fin, en 21 de Agosto, quedó instalada en el Museo de Santisteban.

[*P*(*ublio*) *Li*]*cinio P*(*ublii*) *f*(*ilio*) *Gal*(*eria*) *Liciniano* [*p*]*raefecto* [*c*]*ohortis VII* [*R*]*haetorum* [*e*]*quitatae in* [*G*]*ermania* [*t*]*ribuno* [*milit*]*um leg*(*ionis*) *XXII* [*primig*]*eniae piæ* [*fidelis p*]*raefecto.*

A Publio Licinio Liciniano hijo de Publio, de la tribu Galeria, prefecto de la cohorte séptima ecuestre de los Rhetos en la Germania, tribuno militar de la legión XXII Primigenia pía y fiel, prefecto de...

El haberse arrancado este pedestal del sitio que ocupaba en la Venta de los Santos, ha manifestado el desfalco que ha sufrido en su espesor ó caras laterales. La faz lateral, á derecha del espectador, contenía una inscripción cuyo neto encuadraban molduras parecidas á las de la faz delantera, aunque más sencillas, como acontece en el monumento de León (Hübner, 2663), erigido por los *équites*, ó cuerpos de caballería de la legión VII Gémina, en honor del emperador Antonino Caracalla. La fecha de la dedicación que en este monumento es el día 25 de Septiembre del año 216, debió también marcarse en la cara lateral del pedestal de Licinio Liciniano.

Tal como hoy se ve, se veía mutilado este insigne monumento en 26 de Mayo de 1599. Lo atestigua el secretario (3) de

(1) Carta del 13 de Julio.

(2) «Ayer (12 de Julio) fué arrancada de la antigua venta, y está depositada en casa de D. José Merino, ilustrado párroco de las tres aldeas, hasta que convengamos dónde ha de colocarse. Cargada en un mulo la traían á esta su casa, cuando antes de tocar en Aldeahermosa, hizo el alcalde pedáneo que la volvieran á Montizón, fundado en que el pueblo se sublevaba porque se traían la piedra. Tengo para mí que la sublevación era pretexto, que se habría de pronto desvanecido con untar la mano del Fulano, en lo que no vino bien mi guarda mayor para no sentar precedentes. Quedó, pues, la piedra en depósito en casa del párroco, y ni por pienso ha de volver adonde primitivamente estuvo, porque allí servía para colgar gallos y matarlos á balazos.»

(3) ¿El Maestro Francisco de Medina?

D. Rodrigo de Castro, cardenal arzobispo de Sevilla, en el Diario que escribió y que se conserva en la Biblioteca de nuestra Academia, titulándole *Jornada del cardenal desde Valencia á Sevilla.* Dice así (1): «Miércoles, 26, después de oir missa, y de comer, salió de aquí (2) á las diez, antes de medio día, y fué cinco leguas más adelante á tener la noche en la Venta de los Sanctos. A la puerta de la Venta está una piedra antigua quebrada (3).—Jueves, 27, á las siete de la mañana salió de aquí, y passó tres leguas á comer en la Venta de S. Andrés. En un pilar de la ermita, que está cerca della, ay una piedra antigua quebrada con estas letras» (4).

No sería extraño, sino muy posible, que en Alhambra haya comparecido ó se descubra un pedestal cuya inscripción reproduzca afortunadamente y complete la de la Venta de los Santos. Así en Barcelona, Vich, San Andrés de Llavaneras, Ciudadela de Menorca y en otros parajes, el riquísimo liberto Licinio Secundo obtuvo innumerables amigos y corporaciones que le dedicaron semejantes pedestales y estatuas en testimonio de gratitud (5); pero los autores que han colocado el epígrafe de Venta de los Santos en Alhambra no dicen que lo viesen en esta villa, donde por cierto no se encuentra. Señalan las mismas dimensiones, letras y cortaduras; y no es verosímil que en dos monumentos de un mismo texto, cuando se labraron, se hubiesen á la vez marcado el deterioro del tiempo y la sevicia de los hombres por idéntico estilo y con igual resultado.

Las piedras viajan; y ninguna precaución es inútil, tratándose de averiguar el sitio de su primer descubrimiento, cuando son epigráficas é interesan á los adelantos de la Geografía y de la Historia. Por esto el Sr. Urra ha prestado un eminente servicio

---

(1) Colección *Salazar*, estante 15, grada 3.ª, n. 89, doc. 50.

(2) Puebla de Montiel del Príncipe.

(3) Dibuja la inscripción tal como en el fotograbado aparece.

(4) Es el fragmento epigráfico del pedestal erigido por la ciudad de *Ilugo* (Santisteban del Puerto), al emperador Adriano, hacia el año 121. Publiqué su fotograbado en el tomo XXXVIII del BOLETÍN, pág. 465.

(5) BOLETÍN, tomo XXXI, páginas 228 y 229.

á nuestro Instituto académico, no solamente con la esmerada revisión de los cuatro pedestales sobrenombrados y con atender á su conservación decorosa en Santisteban y en Alhambra, sino además con asegurarse pericialmente que fueron cortados de una misma cantera, que harto conoce, por depender ella de su administración económica. Está situada la cantera Ballestera sobre las cimas de Sierra Ventosa, cerca de la divisoria de las provincias de Ciudad Real y de Jaén y dentro de ésta, enfrente de *Torrealver*, como lo indica la hoja 863 del Mapa topográfico de España por el Instituto Geográfico. Corresponde Torrealver probablemente al *Castrum ferratum* ó *Castro ferral* que se rindió al ejército cristiano con las importantes plazas de Baños y Vilches, á consecuencia de la victoria de las Navas de Tolosa (16 Julio 1212), y le dejó expedito el paso y la retirada para circunvalar á Baeza. Los alrededores de Torrealver están cubiertos de escoriales de las minas de hierro de aquellos parajes, explotadas por los romanos, visigodos y muslimes. Una vía romana pasando por este sitio ponía en comunicación la que desde Calozna *(Castulo)* se dirigía á Santisteban *(Ilugo)* y la que al otro lado de la Sierra iba desde Alhambra *(Lamini)*, siguiendo por la izquierda del Guadiana sin parar hasta Mérida. Entre Torrealver y la Ballestera hay una fuente, en cuya orilla se han recogido monedas romanas (1), y se espera lograr el feliz hallazgo de inscripciones votivas.

Entre la Venta de los Santos y Alhambra se ven sobre el mapa de la provincia de Ciudad Real las villas de Almedina y Villanueva de los Infantes. La insigne inscripción de Almedina (2), abierta en el pedestal de la estatua del emperador Antonio Pío en el año 146, ya no existe. Fué bárbaramente picada la faz epigráfica «para formar un tosco dibujo, ó enrejado, de líneas horizontales y verticales» (3), midiendo el pedestal 93 por 85 cm. Reservo para otro estudio las dos de Villanueva (4) procedentes

(1) Carta del Sr. Urra, fechada en 6 de Agosto de 1901.
(2) Hübner, 3236.
(3) Carta del Sr. Urra, fechada en 14 de Agosto de 1901.
(4) Hübner, 3232, 3235.

de Rochafrida, antigua jurisdicción de Alhambra. Su actual poseedora no permitió á D. Juan Pérez, delegado del Sr. Urra, que procediese á calcarlas (1). Pretextó la fina atención de enviar directamente á la Academia los calcos, que vendrán cuando y si Dios quiere.

Cartagena.

El busto de mármol amarillo, alto 18 cm., hallado en esta ciudad, del que nos dió noticia (2) D. Diego Jiménez de Cisneros,

me trajo á la memoria otros cuatro bustos de fisonomía y tocado análogo, pero de mejor arte, que se descubrieron en aquella misma capital de la España Cartaginesa y se conservan en el Museo provincial de Murcia. Acerca de ellos mediaron en 1867 las cominicaciones siguientes:

(1) Carta del 7 de Enero de 1902.
(2) Boletín, tomo XLII, pág. 129.

1.—Del Director general de Instrucción pública al Gobernador de la provincia de Murcia (5 Junio).

«Habiendo llegado á noticia de esta Dirección general que al hacer obras en un pozo del Monte Sacro en Cartagena se han hallado y extraído del mismo tres bustos de mármol, al parecer de la época griega ó cartaginesa, que representan, según noticias adquiridas extraoficialmente, el 1.° á Baal ó Moloch, el 2.° á Venus ó Minerva, y el 3.° que tiene dos caras, una acaso la de Mercurio y la otra la de Ceres, los cuales continúan en poder del dueño de la casa, que es un pobre jornalero, así como un pavimento de mármol con un mosaico alrededor, que se han dejado en el mismo sitio, volviendo á terraplenar, ha acordado que—poniéndose de acuerdo con la Comisión de Monumentos y con D. Andrés Alcolado, Ingeniero de minas y Jefe de ese distrito, que ha sido la persona por cuya diligencia se ha tenido la noticia—procure V. S. adquirir los mencionados bustos con el menor gravamen posible, pero debatiendo libremente el precio con su dueño; al cual propondrá la cesión del terreno necesario para las excavaciones que hayan de emprenderse, ó en caso de que no quiera cederlo, tratará V. S. de averiguar las condiciones con que otorgará permiso para hacerlas, dando cuenta de quedar cumplido todo y enviando un croquis.»

Lo mismo se ordenó, ponderando y encareciendo la importancia del encargo, en otra comunicación expedida el día 6 de Julio.

2. - Del Gobernador de Murcia al Director general de Instrucción pública (5 de Agosto).

«Tengo el honor de elevar á manos de V. I. (1), para la resolución que crea más conveniente, las adjuntas diligencias practicadas por los individuos de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de esta provincia en unión con D. Andrés Alcolado, Ingeniero Jefe de minas de la misma, en cumplimiento de las órdenes de V. I. de 5 de Junio y 6 de Julio próximos pasa-

(1) Vuestra Ilustrísima.

dos, para la adquisición de tres bustos de mármol, de época antigua, extraídos de un pozo del Monte Sacro de Cartagena, de propiedad particular, debiendo manifestar á V. I. que, hallándose esta Comisión conforme con lo acordado por los individuos de su seno, á quienes delegó para llevar á cabo las gestiones acordadas por esa Superioridad para la referida adquisición y la del terreno donde se hicieron los descubrimientos, tengo una satisfacción al encarecer á V. I. la importancia de las antigüedades halladas y de las que, según la opinión muy fundada de personas inteligentes, deben hallarse sepultadas entre aquellas ruinas venerandos restos, al parecer, de alguno de los templos en que se dió culto á los dioses de la antigua ciudad de los Escipiones. En las mismas diligencias aparecen los presupuestos aproximados, tanto del coste de los bustos, como de los trabajos de investigación que sean necesarios, llamando muy particularmente la atención el noble desinterés del dueño del terreno.»

Esta comunicación y la precedente fueron copiadas y dirigidas por el Secretario de la Academia D. Pedro Sabau, y por acuerdo de la misma á D. Aureliano Fernández Guerra (15 de Junio y 2 de Diciembre), remitiéndosele al propio tiempo «cuatro láminas fotografiadas y los documentos originales que se mencionan en la comunicación del Gobernador de Murcia (5 de Agosto), para que, con la devolución de los mismos, informe á la mayor brevedad posible lo que juzgue oportuno la Comisión de Antiguedades».

Tan excelentes propósitos se frustraron en 1868 con los trastornos que acarreó la Revolución de Septiembre. En la Junta pública, que celebró la Academia, cuando amagando la tempestad se anublaba la faz política de la Nación, notició D. Pedro Sabau (1) los pasos dados y acuerdos tomados por la Corporación «con el fin de que pueda el Gobierno adquirir tres antiguos bustos de mármol, que descubrió en dicha ciudad de Cartagena el

(1) *Noticia de las Actas de la Real Academia de la Historia*, leída en Junta pública de 7 de Junio de 1868, por D. Pedro Sabau, Académico de número y Secretario, pág. XIII. Madrid, 1868.

jornalero *Antonio Sánchez* (1) al hacer obras *en el pozo de su casa, á cinco metros de profuudidad*, donde encontró además de los bustos, un pavimento de mármoles y mosaicos; los cuales estaba dispuesto á ceder por módico precio», y consentía que en su casa se hiciesen exploraciones, sin más condición que la de abonarle los perjuicios. Con esta ocasión la Academia expuso al Gobierno las reglas que aquellas exploraciones, y en general en todas las de su clase, deben observarse; y el Gobierno dictó en este sentido las disposiciones más urgentes y perentorias.»

El número I de esta colección fotográfica es el tipo arcaico y mucho más bello, que corresponde al encontrado recientemente en la calle Larga de San Cristóbal y fotografiado por el Sr. Jiménez de Cisneros. La barba de aquél, rizada á la manera asiria, se hace guedejuda en éste con mayor naturalidad, conserva tan solo algún indicio del simbólico tocado de la cabeza; y trueca en una las dos hileras de enroscados rizos que adornan la frente del adorado numen (2), el cual presumo fuese el Hércules Gaditano que tuvo aras en Cartagena, como lo prueba la inscripción 3.409 de Hübner.

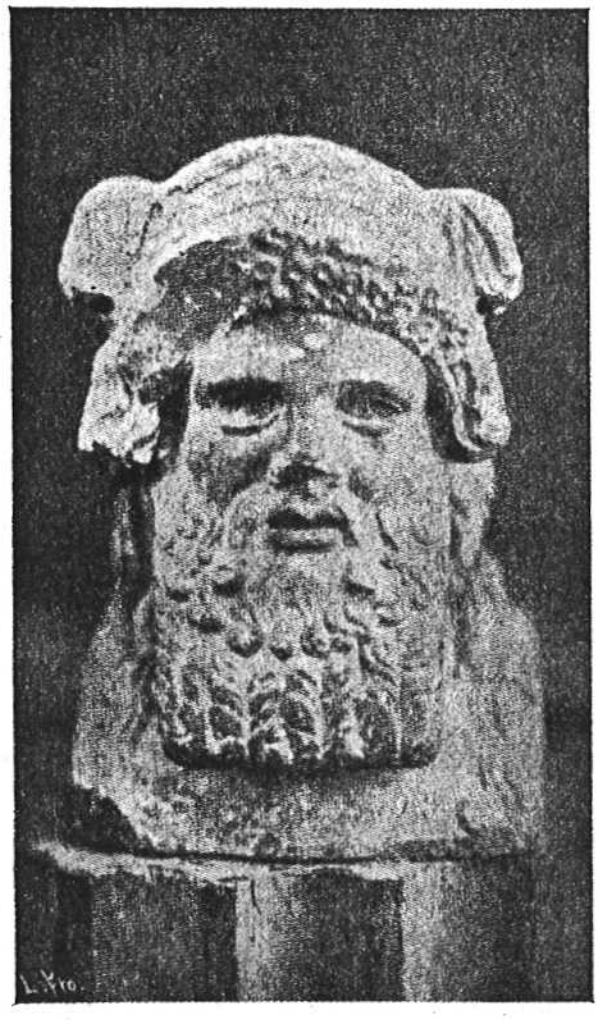
Las fotografias de los cuatro bustos, atesoradas por la Academia, y que representan los originales á raíz de su descubrimiento, marcan las dimensiones siguientes:

---

(1) En las Actas académicas del 6 de Diciembre de 1867 es llamado José Antonio Sánchez, y se dice que su casa estaba situada en la calle del Cuerno, y que en dicho día la Comisión de Antigüedades leyó su informe, que fué aprobado.

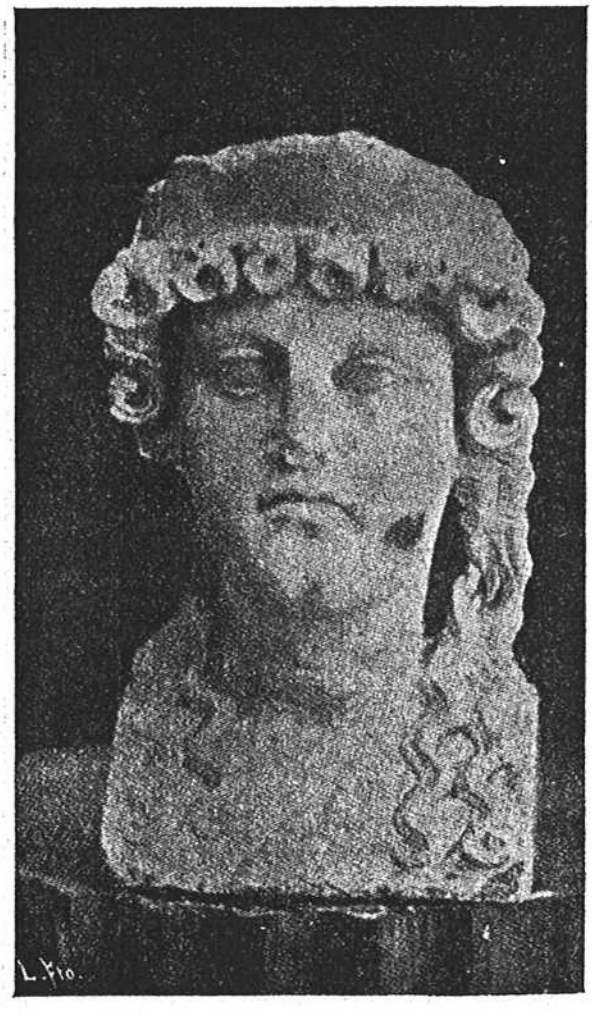
(2) Véase Müller, *Numismatique de l'ancienne Afrique*, tomo II, páginas 75 y 76; III, 17, 43, 146. Copenhague, 1861 y 1862.

1.—Alto, 17 cm.



Baal ó Moloch, según se creía en 1867.

2.—Alto, 24 cm.



Venus ó Minerva, según se creía en 1867. En la mejilla izquierda *el lunar*, ó peca, fué labrado de intento con viva entonación de color morado.

3.—Alto, 17 cm. Es el anverso del 4.

Mercurio, según se creía en 1867.

4.—Alto, 17 cm. Es el reverso del 3.

Ceres, según se creía en 1867.

La influencia del arte asirio-caldeo, del que tiene la Academia en su museo dos modelos originales, traídos de Nínive por don Antonio López de Córdoba (1), algo se deja sentir en estos bustos, mejorados por el buen gusto de la Hélade. Este se transluce también de varios monumentos hallados en Denia, Cádiz, Elche y Turis (2) y en otros puntos de nuestras costas meridionales, donde ha dejado indelebles huellas la civilización oriental, anterior á la invasión y denominación de los celtogalos (3).

Los cuatro bustos figuraron en la Exposición provincial de Bellas Artes, celebrada en Murcia en Septiembre de 1868. Adquiridos para el Museo Arqueológico de esta ciudad, están comprendidos bajo el número 13 en la vitrina 3.ª del salón principal. En dicho año procuró su adquisición nuestro doctísimo compañero D. Adolfo Herrera, é hizo excavaciones en el sitio del Monte Sacro donde se habían hallado, resultando así el encuentro de varias pinturas murales que donó al Museo Arqueológico Nacional. Nadie mejor que él podrá reunir todos los datos que la crítica exige para fallar sobre el origen y destino que tuvieron estas obras de arte cartagenero, que deben compararse á las de los mejores tipos numismáticos de esta región, indicados por don Jacobo Zobel (4). Por de pronto, ya se puede afirmar que los bucles que ciñen la frente á manera de corona ó diadema elegantísima, los rizos de la barba y del cabello son artificiales, y que de ellos hay que hacer cuenta al investigar cuál es el verdadero tipo etnológico de las cabelleras vellosas, que distinguen el monetario ibérico.

En lo tocante á la epigrafía romana no deja de tener interés la comunicación que hoy recibimos de la Subcomisión de Monumentos de Cartagena. La cual ha recibido en donativo para su

---

(1) Reproducidos en facsímile y explicados por el Sr. Riaño en el BOLETÍN, tomo XXVII, págs. 265 y 266.

(2) BOLETÍN, tomo IV, pág. 21; VII, 49; XII, 352 y 353; XXXI, 427-435; XXXVII, 439.

(3) Idem, tomo XL, págs. 532 y 537.

(4) *Estudio histórico de la moneda antigua española*, tomo II, págs. 105 y 106. Madrid, 1889.

museo un fragmento de lápida que existía «empotrado en las tapias del arsenal de este departamento». No lo veo registrado por Hübner. Mide 75 cm. de ancho por 26 de alto. Contiene dos renglones. En el primero el punto de separación es cuadrado, destacándose de los vértices de los ángulos rayas simétricas, como en la piedra ibérica de Ampurias (1). El segundo está borroso, y á duras penas se dejan ver al principio las letras SV. Debió de ser un sillar, que compaginado con otros daría razón de la obra de algún edificio antiguo:

DE · DECVRION
SV . . . . . .

...[*l(oco) d(ato)?*] *de(creto) decurion(um) su*[*a p(ecunia) f(açiendum) coi-r(avit)*].

... habiéndosele dado el lugar por decreto de los decuriones, cuidó de que á sus expensas se hiciese la obra.

La Subcomisión ha depositado este fragmento en el local de la Sociedad Económica. Un calco ó una fotografía que nos viniese resolvería quizá las dudas que abrigo sobre la restitución del renglón segundo.

En sus cartas del 21 y 5 de Marzo últimos, D. Diego Jiménez de Cisneros nos habla de otros descubrimientos verificados en Cartagena. Supo que en un sitio de la ciudad, que llaman *Rambla abortada* se habían encontrado, años atrás, varios objetos romanos, y entre ellos una lápida, que está empotrada en una pared de la finca y ha sido vista y dibujada por él en escala de $^1/_{10}$. El monumento es un sillar, que descubre la faz anterior y la posterior, cuya arista mide 1,20 m. En la faz anterior, cuya altura es de 24 cm., se desarrollan tres renglones de inscripción con puntos cuadrangulares.

(1) Boletín, tomo xxxvi, pág. 499.

SEX · NVMISIVS · L · S · LARIB ,,,,,,,,,,

ET · SIGNA · ET · ARAM · FACIVN ,,,,,,,

COIRAVIT · ET · EISDEM · DEDIC ,,,,,,,

Sex(tus) Numisius L(iberalis?) s(acrum) Larib[us] et signa et aram faciun [dum] coiravit et eisdem dedic[avit].

Sexto Numisio Liberal á los Lares hizo y dedicó el sagrario, las estatuas y el ara.

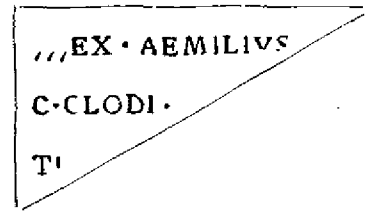
En Tortosa (Hübner, 4065) falleció Lucio Numisio Liberal, natural de Córcega, que sirvió 13 años de soldado en la galera de tres órdenes de remos, llamada *Marte*, de la armada pretoria de Ravena. El mismo cognombre *Liberalis* cabe pensar que tuviese Sexto Numisio, cuyo prenombre no consiente pensar en un siervo, ó que L · S se explique por *L(ucii) s(ervus).*

El suplemento de lo que sigue en el primer renglón cabe que sea *Larib(us). Aug(ustalibus).* Con esta inscripción del tiempo de Augusto se compagina otra del de Tiberio (Hübner, 5929), que en el año 1875 se descubrió, dentro de los cimientos de la casa del Sr. Pedreño, junto á la plaza que llaman Puertas de Murcia: *C(aio) Laetilio M(arci) f(ilio) A[palo] | duumvir(o) quinq(uennali), | Lares Augustales et | Mercurium piscatores | et propalae de pecun(ia) sua f(aciundum) c(oiravere) i(idemque) p(robarunt).*

Los objetos hallados en la Rambla antedicha son: clavos y una fíbula (rota) de bronce; una pesa de plomo piramidal, con orificio en la cúspide, que pesa unos 45 gramos, anillos de plomo, que unidos pudieron servir de collares ó brazaletes; una lucerna de barro basto fracturada; un pedestal de estatua toscamente labrado; restos de urna cineraria, una tapadera de las mismas con esta marca E, y pedacitos de barro cocido, procedentes de vasijas de diversas formas. Cuando se hizo la excavación se mostró un pozo lleno de huesos humanos y cubierto por una plancha de cobre epigráfica, que ha desaparecido; muchas ánforas fracturadas, pero algunas en buena conservación, y muchísimas monedas de bronce, caracterizadas por el busto de Jano y la trireme, y ninguna de familia patricia ó consular.

Avisa también el Sr. Jiménez de Cisneros que siendo, como es, Secretario de la sección de Ciencias en la Sociedad de Amigos del País, ha rogado al dueño de la nueva lápida que permita su traslado al museo de dicha Corporación, donde se guardan otros monumentos cartageneros de la misma estirpe gentilicia, conviene á saber, el de la liberta Numisia (Hübner, 3489), el de Cneo Numisio liberto de Cneo (3486) y el de Cayo Numisio Clemente (3485).

Añade (1) que al gran fragmento de la inscripción del séviro augustal Marco Bebio, publicado en el tomo XXXVIII del BOLETÍN, pág. 471, ha de juntarse otro fragmento que ha encontrado en el mismo sitio, esto es, en el castillo de la Concepción, donde permanecen visibles «cuatro fustes de pilastras acanaladas y dos basas de grandes dimensiones. Estos días he hallado ese trozo, que tiene de grueso 28 cm., cortado diagonalmente para encajar



en el muro del torreón, del cual formaba parte y se ha desprendido hace muy poco tiempo. Es de caliza compacta y muy dura, mármol basto de la localidad, muy abundante aquí y muy usado por los romanos.»

Puede que muy cerca se encuentre el fragmento, ó fragmentos, que deben integrar la lectura del que ha recogido el Sr. Jiménez de Cisneros. La inscripción contuvo probablemente la serie de varios nombres, propios de varios individuos, quizá maestros de obra, ó asociados de algún gremio. [*S*] *ex(tus) Aemilius*....., *C(aius) Clodiu*[*s*.....], *T(itus) V*[*alerius*?.....].

El segundo nombre se deja adivinar por medio de otra lápida de Cartagena (Hübner, 3461), donde comparece *C(aius) Clodius Gratho*, que dió libertad á su esclavo Pánfilo. Por cuatro lápidas

(1) Carta del 3 de Marzo de 1903.

están asimismo representados (Hübner, 3423, 3424, 3509, 3510) los Emilios y los Valerios de Cartagena.

Finalmente, el Sr. Jiménez de Cisneros envía dibujos de tres estampillas, las que se marcaron con *una punta* ó estilete de caña en el barro, antes de cocerse, de una orza (alta 4, ancha 8 cm.) encontrada á la profundidad de unos dos metros, al abrirse los cimientos de la Casa del Ayuntamiento. De estas marcas de letra cursiva, así como de la publicada en el tomo presente del BOLETÍN, pág. 130, convendrá que se nos envíen ejemplares fotográficos.

Logroño.

Á D. Roque Cillero, catedrático y Secretario del Instituto general y técnico de Logroño, he debido calcos y ejemplares fotográficos, algo imperfectos, de las siguientes inscripciones:

1.—Ara encontrada en Varea, dentro del término de la ciudad, en el paraje donde estuvo la célebre *Vareia* de Tito Livio y Plinio, Οὐαρία de Estrabón, Ουάρεια de Ptolomeo, *Vereia* del Itinerario de Antonino. Ara de piedra arenisca, alta 0,34 m.; ancha por delante y detrás 0,18; ancha en las caras laterales 0,16. Letras del siglo II, altas 0,022.

I O V I
O·M·
SEMPRO
NIA · DAT

Iovi o(ptimo) m(aximo) Sempronia dat.
A Jupiter óptimo máximo. Sempronia le hace este don.

El estilo, conciso y elegante, de esta inscripción, se asemeja al de la consagrada en Lisboa (Hübner, 176) á la diosa Concordia: *Concordiae | sacrum | M(arcus) Baebius M(arci) f(ilius) | m(uniceps) m(unicipii) Felic(itatis) Jul(iae) | dat.*

Es la primera que sale de Varea, donde tantas se ocultan, para dar fe de vida de aquel grande y postrero emporio de la navega-

ción del Ebro. Pasó inadvertida á Hübner, si bien se publicó (1) en 1883 y en compañía de la siguiente.

2.—En Murillo de Río Leza. Esta villa, limítrofe de la de Agoncillo (2), distante dos leguas al S.-SE. de la ciudad de Logroño y en la confluencia de los ríos Leza y Jubera, comprende dentro de su término parte del territorio que perteneció á *Barbariana* (despoblado de San Martín de Barberana), por donde cruzaban la vía imperial de Briviesca á Zaragoza y otras que se internaban desde la derecha del Ebro hacia Atamil y Arnedo. Tres miliarios del siglo III (Hübner, 4880-4882), que se conservan en la iglesia parroquial, y los restos de la calzada imperial que á trechos se descubren, explican la razón de haberse hallado en Murillo el ara que nos preocupa; alta 0,52, ancha 0,22. Letras del siglo II, altas 0,035.

MERCVRIO
COMPETALI
FLAVIVS
FLAVIANVS
VETERANVS
V·S·L·M

Mercurio Competali Flavius Flavianus veteranus v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

Á Mercurio, que preside á las encrucijadas de los caminos, ha cumplido de buen grado y lealmente su voto Flavio Flaviano veterano.

En la Memoria de la Biblioteca provincial de Logroño, que publicó en 1883 D. Mariano Loscertales, dió noticia de la presente ara y de la precedente (3), no comprendiendo su sentido y estropeando su lectura (4).

(1) No sin errata del último vocablo, que leyeron PAT.

(2) La más antigua forma que se conoce del nombre de esta población es *Sagoncillo*, lo que indica que el romano sería *Sagontia* ó *Sagontiola*.

(3) «También hay dos lápidas romanas (en la Biblioteca) que se hallaron, según cuentan, una en la referida Varea y otra en el pueblo de Murillo de Río Leza; dedicadas la primera á Júpiter, que por su forma debió servir para los sacrificios, y la segunda á Mercurio para las libaciones.»

(4) Leyó la primera así: *Jovi* | *o. m.* | *Sem pro* | *nia pat.* Y así la segunda: *Mercuri(o)* | *(inmor)tali* | *Flavi s* | *Veteranus* | *o. i. m.*

Por otro conducto Hübner tuvo conocimiento del ara de Mercurio; pero con tan mala suerte como se ve por las indicaciones imperfectas que pudo recoger:

«**5810.** *En Leiva de Logroño.*

MERCVRI ////////

///PETALI ////////

Descripsi ex ectypo a Guerra misso. Fuitne *Mercurio competali?*

«**5811.** *En Leiva de Logroño;* arula alta circiter m. 0,30 lata 0,20 litteris rudibus, altis m. 0,925.

O O

M///NERVE

A R A M A T

LVCVBRV V

C P F

«Descripsi ex ectypo imperfecto, quod Guerrae, a quo accepi, misit amicus aliquis mihi ignotus, qui adnotat: «*la piedra está deteriorada por todas sus caras, ángulos, aristas,* y parece *que en la parte superior hay una concavidad á manera de fóculo;* et de eis quae v. 1 praecedunt: *parecen estos signos.*

Fortasse: *Minerve* | *aram at* | *lucu*[*m*] *Bruv* (... ?) | *c*(*ultores*) *p*(*onendam*) *f*(*ecerunt*).»

Hübner, con su claro y certero tino, adivinó bien que en el segundo renglón del ara de Mercurio debía leerse *Competali.* Sobre el sitio del descubrimiento estuvo mal informado; pues *Leiva,* de la provincia *de Logroño,* harto lejos está de la capital, y corresponde á la antigua *Libia* de Plinio y del Itinerario, Ὀλίβα de Ptolomeo. Dentro de su jurisdicción, en el cerro de Herramélluri, se descubrió el epígrafe 2907, notable por su valor filológico y geográfico (1).

Del ara de Minerva, hallada con la de Mercurio en Murillo de

(1) *T*(*itus*) *Magilius* | *Rectugeni f*(*ilus*) | *Uxama* | *Argaela* | *a*(*nnorum*) *XXX* | *h*(*ic*) *s*(*itus*) *e*(*st*).

Río Leza, no se sabe el paradero; pero queda el Sr. Cillero en averiguarlo.

Á tan buen amigo debo la adjunta fotografía de una de las dos

lápidas de Alberite, cuyas copias me envió y publiqué en el tomo XLI del BOLETÍN, pág. 533 (1).

En el segundo renglón se ven trabadas la *e* y la *i*; y se prolonga el trazo inferior de la F hasta darle figura de E, circunstancia que importa observar para que no se tome por O la C postrera de todo el epígrafe. Más notables que la bella decoración del exergo superior son los arcos de puente que están esculpidos ó bosquejados en el inferior, y serían los de la vía romana sobre el río Iregua, la cual se dirigía hacia el Oriente en busca de la mansión de *Barbariana* (2). Quedan por examinar los tres miliarios de Agoncillo y las numerosas inscripciones de Tricio, cuya lectura Hübner se abstuvo de fijar por no tener quien le proporcionase buenos traslados ó facsímiles.

Orense.

En el Museo provincial de Orense existen dos aras votivas, cuyos ejemplares fotográficos ha tenido la bondad de proporcionarme D. Arturo Vázquez Núñez. La primera lleva el número 4 y la segunda el 98 en dicho Museo.

1.—Se halló en San Juan de Baños de Bande (Hübner, 2530). Es de granito. Letras altas 6 cm.; y el espacio en que se comprenden mide 38×26. Ha publicado y comentado el texto con exactitud y acierto el Sr. Vázquez Núñez en *el Boletín de la Co-Comisión de Monumentos de Orense* (Mayo de 1908), tomo I, página 26.

---

(1) Un calco le debo asimismo de la inscripción de Rasillo de Cameros, publicada en el tomo XXIII, pág. 367.

(2) En dos lápidas sepulcrales de Segovia (BOLETÍN, tomo XIII, páginas 313 y 314) se ve diseñado por el mismo estilo el famoso acueducto de aquella ciudad. A falta de monumentos epigráficos que declaren el año en que fueron labradas semejantes obras de acueductos y puentes, su diseño en otros de época determinada permite indagar la que les conviene.

NYMFS
BOELI
VS·RVF
VS·PRO
SALVTE
SVA·V·S

Nymfis Boelius Rufus pro salute sua v(otum) s(olvit).
A las Ninfas. Exvoto de Boelio Rufo por la salud que de ellas obtuvo.

Del nombre *Boelius* paréceme que son afines *Bovius* (378, 5011), *Bovalus* (2485) y βοηλάτης (boyero). En otro lugar (1) hablé de esta lápida.

2.—No la reseña Hübner.

DIANE
FA · SAT
VRNI
NVS ♡
EX · V · P

Diane Fa(bius) Saturninus ex v(oto) p(osuit).

A Diana. Exvoto de Fabio Saturnino.

Acerca de este monumento, que publicó por primera vez, escribió el Sr. Vázquez Núñez (2):

«Ara de granito en perfecto estado de conservación, que mide 0,70 m. de altura por 0,32 de ancho. Alto de las letras, 0,06.

Fué descubierta en Febrero de 1898 por el labrador Antonio Calviño, en el monte llamado Louredo, inmediato al río Miño, entre los pueblos de Reza y Freijendo, á unos 3 km. de Orense. En 28 del citado mes, el vocal de la Comisión de Monumentos D. Manuel Hermida, con noticias del hallazgo, se dirigió á dicho punto acompañado de los señores Macías y Vázquez, habiendo logrado la adquisición de este precioso monumento, que está hoy en el Museo provincial.

Los naturales del país aseguran que en Castro Louredo se han encontrado en varias ocasiones piedras con inscripciones y dibujos, sillares labrados, trozos de armas y otros muchos restos antiguos. Aún hoy se ven, según dicen, letras y signos grabados en las peñas.»

Madrid, 27 de Marzo de 1903.

FIDEL FITA.

---

(1) BOLETÍN, tomo XLI, páginas 497 y 498.
(2) *Bol. de la Com. de Mon. de Orense*, tomo I, páginas 31 y 32.